Consagración a la Virgen

Consagrarse a María significa ponernos en sus manos, a su servicio y disposición. Y Ella nos guiará hacia Jesús.

Consagrarnos a Ella significa dejarse llevar sin condiciones, sabiendo que Ella conoce mejor el camino y que podemos dormir tranquilos en sus brazos de madre.
Consagrarse a María significa vivir permanentemente en su Inmaculado Corazón, dentro del Corazón divino de Jesús.
Es dejar que Ella actúe por medio de nosotros. Es como prestarle nuestra lengua para que hable por nosotros y nuestro corazón para que ame a los demás por nuestro medio.
En una palabra, es vivir en unión total con María para que podamos llegar a decir: Ya no vivo yo, es Cristo quien vive en mí por medio de María.
Por eso, un consagrado a María debe confiar plenamente en Ella y dejarse llevar por Ella sin condiciones.

CAMINO A LA CONSAGRACIÓN

Del 7 de octubre al 10 de Noviembre

Comenzamos la preparación para renovar la consagración del Uruguay a María, que hizo San Juan Pablo II en Florida el 8 de mayo de 1988.

El próximo 10 de noviembre, Dios mediante, en la histórica ciudad donde fue proclamada nuestra independencia a los pies de la Santísima Virgen, queremos renovar este acto de amor, de confianza, de devoción hacia la Madre de Dios y Madre nuestra, capitana y guía de nuestra historia.

Nos preparamos así al V Congreso Eucarístico Nacional que celebraremos a lo largo del año 2020 y que tendrá su culminación el 16, 17 y 18 de octubre en Montevideo.

¿Qué significa este acto de consagración?

En el Antiguo Testamento cuando alguien o algo es consagrado significa que pasa a ser propiedad de Dios, le pertenece en exclusividad. En el Nuevo Testamento Jesucristo es el consagrado, el ungido por el Espíritu Santo. El cristiano recibe la consagración por el bautismo y la confirmación, somos sellados por el Espíritu Santo para siempre. Quienes integramos la Iglesia somos constituidos por pura gracia: "linaje escogido, sacerdocio regio, nación santa, pueblo adquirido por Dios" (1Pe 2,9).

La consagración es por tanto un acto que Dios realiza en nosotros por medio de su Iglesia al ser ungidos con el santo crisma en el bautismo y la confirmación. También el sacerdote y el obispo son consagrados el día de su ordenación. Se consagra así mismo algunos objetos destinados al culto: el altar, una iglesia.

En la Iglesia hablamos también de la vida consagrada: hombres y mujeres que enraizados en el bautismo, hacen voto de pertenencia exclusiva a Dios a través de los votos de castidad, pobreza y obediencia, dando así testimonio de la vida futura.

Cuando hablamos de consagrarnos estamos expresando nuestra respuesta humana al don de Dios de querer ofrecernos totalmente a Él, de querer renovarle nuestra pertenencia. Si lo hacemos a través de María es porque Ella nos precede en el camino de la fe como primera discípula, consagrada totalmente, madre y figura de la Iglesia. "María es ejemplo sublime de perfecta consagración, por su pertenencia plena y entrega total a Dios. Elegida por el Señor, que quiso realizar en ella el misterio de la Encarnación, recuerda a los consagrados la primacía de la iniciativa de Dios. Al mismo tiempo, habiendo dado su consentimiento a la Palabra divina, que se hizo carne en ella, María aparece como modelo de acogida de la gracia por parte de la criatura humana." (VC 28)

Consagrarse a María significa ponernos en sus manos, a su servicio y disposición para que Ella nos guíe hacia Jesús. En definitiva, es querer pertenecer a Ella como hijos queridos para ser más de Dios, tomando mayor conciencia de nuestro bautismo y confirmación y participando de la plenitud del don de Dios en el banquete eucarístico. San Juan Pablo II tenía como lema de su vida, renovado públicamente en las circunstancias dramáticas que le tocó vivir, el "Todo tuyo" a María, tomado de San Luis María Grignon de Monfort.

La consagración que haremos el 10 de noviembre es personal y comunitaria. Consagramos nuestras personas, nuestra Iglesia y también nuestro Uruguay. Nuestra patria nació cristiana y hoy, en la pluralidad de las opciones de sus habitantes, encuentra en la fe católica y en la presencia de la Iglesia desde su matriz, una fuente de vida, consuelo y esperanza. En esta sociedad que integramos, los católicos tenemos una palabra que decir, un anuncio que realizar, una misión de intercesión que brota del sacerdocio común de los fieles y de la vocación sacerdotal propia de los pastores.

La Virgen de los Treinta y Tres desde su altar en Florida protege y guía nuestro caminar como nación. Al consagrarnos a Ella, queremos poner en el corazón de María los anhelos buenos de los orientales y de todos los que habitan esta tierra: gobernantes y ciudadanos, hombres y mujeres, ancianos y niños, familias y personas solas. Por todos pedimos, a todos queremos poner bajo su protección materna, en el respeto de Dios a la libertad y opciones de cada uno, pero en el amor que devuelve a todos paz y bendición.

Este librillo tiene un uso personal y comunitario. Te invitamos, los invitamos, a que puedan aprovechar sus oraciones y propuestas espirituales para mejor conocer, amar y servir a Dios junto a Su Madre. Que nuestro anhelo de ofrecernos a Dios por medio de María nos ayude a dar un salto en la fe que llene de alegría nuestros corazones y de esperanza a nuestro pueblo.

Y PARA LOS NIÑOS ¡LOS PREFERIDOS DE JESÚS!

¡Queremos hacerles llegar una invitación especial!

Hace muchos años vino a nuestro país un Papa muy bueno que tuvo nuestra Iglesia, se llamaba Juan Pablo II. ¡Él vivió tan unido a Jesús que luego de morir fue proclamado Santo!

Cuando vino a Uruguay visitó el departamento de Florida, donde está la Virgen de los Treinta y Tres la patrona de nuestro país y desde ahí hizo un acto muy grande y poderoso, ¡Consagró el Uruguay a la Virgen María!

Consagrarse a la Virgen significa poner nuestra vida en sus manos, entregársela y así ella pasa a ocuparse de nosotros de una forma especial, nos cuida, protege, pero, lo más importante, no nos suelta nunca de su mano para llevarnos siempre a Jesús. ¡Imagínense estar para siempre de la mano de la Virgen! ¡Todos los días de nuestra vida! ¡Qué privilegio! ¡Consagrarse es como recibir un premio especial de la Virgen!

Este año, los obispos de Uruguay repitiendo lo que hizo san Juan Pablo II, volverán a consagrar el país a la Virgen, para mostrarle a María que nuestro corazón sigue queriendo que ella nos guíe y proteja.

Este librillo quiere ayudar a todos los niños y adultos de Uruguay a preparar el corazón para que cuando llegue el día de la consagración tengamos el corazón bien abierto y esta consagración sea efectiva y dé mucho fruto.

¡La oración de los niños es poderosa! ¿Querés consagrarle tu corazón a María y pedirle por nuestro país? Aprovechemos este tiempo para que en familia, solo, en el colegio o en la parroquia puedas abrir el corazón a María!

Lunes 7 de octubre – Ntra. Sra. del Rosario

"Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú eres entre las mujeres."
Lc 1, 28

Evangelio: San Lucas 1, 26-38

¡Bendita tú María, entre los hijos de Dios! ¡Todas las generaciones te llamarán feliz! (Lc 1, 48). Estás llena de gracia, estás llena de Dios, de Jesús que descendió a tu seno y hoy quieres que sea Él nuestro alimento como lo fue para ti.

¡Qué misterio tan grande! Decía el Papa Francisco: "la Eucaristía es Jesús mismo que se dona totalmente a nosotros. Nutrirnos de Él y vivir en Él mediante la comunión eucarística, si lo hacemos con fe, transforma nuestra vida, la transforma en un don a Dios y en un don a los hermanos". Aquí está el tesoro de la Iglesia, aquí el alimento de nuestra alma. Alimentarnos de Él significa conectar con el Corazón de Cristo, ser más parecidos a Él, en sus opciones, sus pensamientos, sus deseos y acciones, significa entrar en un dinamismo de amor y convertirnos en personas de paz, de perdón, de reconciliación, de alegría y servicio.

María quiere ayudarnos a descubrir toda la riqueza de la Eucaristía y guiarnos como Madre hacia el Sacramento que alimenta y transforma nuestra vida.

Intención: Pedimos por el V Congreso Eucarístico Nacional, que renueve nuestro amor y devoción por Jesús en la Eucaristía.

Propuesta espiritual: En algún momento del día, nos tomamos un tiempo para rezar el santo rosario delante de una imagen de la Virgen. Ponemos en sus manos este tiempo de preparación a la consagración.

Martes 8 de octubre

"...te inquietas y te agitas por muchas cosas. (...)una sola cosa es necesaria. María eligió la mejor parte, que no le será quitada"
Lc 10, 41

Evangelio: San Lucas 10, 38-42

María de Betania, la hermana de Lázaro y Marta, escuchaba al Señor, mientras Marta estaba ocupada en muchas cosas. María contemplaba al Señor y lo que decía le llegaba al corazón. Es desde allí, de estar con el Señor, de donde viene la fuerza para todo lo demás: el trabajo, el estudio, el servicio, la entrega cotidiana.

En San Pablo también vemos este espíritu de oración. Primero oraba, estaba con el Señor, escuchaba a su Maestro, lo miraba y se dejaba mirar por Él. Porque Pablo era un enamorado del Señor. Podemos hacernos esta pregunta: ¿Cómo está mi relación con Jesús? ¿Dedico tiempo a estar con Él en la oración?

María quiere enseñarnos lo más importante: a estar con el Señor, dedicar tiempo a estar con Él. Primero lo primero, primero la oración.

Intención: Que la Iglesia de Uruguay pueda ser renovada en el espíritu de oración.

Propuesta espiritual: Durante este día, tomarnos 10 minutos de oración con la Palabra de Dios. Leo un texto del evangelio y reflexiono: ¿Qué escucho que Jesús me dice? ¿Qué quiere el Maestro que aprenda?

Miércoles 9 de octubre

"Señor, enséñanos a orar"
Lc 11, 1

Evangelio: San Lucas 11, 1-4

Jesús rezaba de tal modo que los discípulos se admiraban. En su manera de rezar, había un misterio, algo atractivo que hizo que los discípulos le pidieran: "Señor, enséñanos a orar" (Lc 11,1). Ellos veían que Jesús rezaba y querían aprender a hacerlo bien, por eso el pedido: "Señor, enséñanos a orar".

Jesús no se niega, al contrario, quiere enseñarles a tener una relación con el Padre, semejante a la suya. Así se convierte en maestro de oración para sus discípulos, como también quiere serlo para todos nosotros.

Para Él, la oración era entrar en intimidad con el Padre, que lo sostenía en su misión, como sucedió en Getsemaní, donde recibió la fuerza para emprender el camino a la cruz. Toda su vida estaba marcada por la oración, tanto la que hacía en forma privada como participando de la oración litúrgica de su pueblo. Podemos también nosotros en este día unirnos a los discípulos y decir: Señor enséñanos a orar. ¡Enséñame a orar!.

Intención: Por las familias, para que puedan rezar juntas.

Propuesta espiritual: Procuramos en este día ofrecer un rato de tiempo para orar un Padre Nuestro con alguna persona en mi familia, con amigos o compañeros de estudio o trabajo.

Jueves 10 de octubre

“Pidan y se les dará, busquen y encontrarán, llamen y se les abrirá”
Lc 11, 9

Evangelio: San Lucas 11, 5-13

"Estén siempre alegres" nos dice la Palabra. "Oren sin cesar. Den gracias a Dios en toda ocasión" (1Ts 5, 16-18). Esta exhortación de san Pablo es el eco de aquellas palabras de Jesús según el cual es preciso "orar siempre, sin desanimarse" (Lc 18, 1).

Es muy importante hacer de la oración una actitud de fondo y una orientación constante; una actividad espontánea como el respirar. ¿Cuántas veces hay que perdonar? Jesús responde: ¡Siempre! (Mt 18, 22). Preguntarse cuántas veces al día hay que orar, sería como preguntarse cuantas veces al día hay que amar a Dios. La oración, como el amor, no soporta el cálculo de las veces. Por eso la invitación de hoy: dedicar tiempo a la oración.

Intención: Por quienes trabajan muchas horas en el día para que encuentren en la oración ánimo y fuerza.

Propuesta espiritual: Intentamos pasar por alguna Iglesia y hacer una oración a Jesús. Si no puedo ir, trato de hacerlo en algún lugar de la casa. En esta oración procuro contemplar a Jesús, hacer silencio y disfrutar de su presencia verdadera.

Viernes 11 de octubre – San Juan XXIII

"Cuando un hombre fuerte y bien armado hace guardia en su palacio, todas sus posesiones están seguras"
Lc 11, 21

Evangelio: San Lucas 11, 15-26

Decía el Papa san Juan XXIII: "La Eucaristía, infundiendo en el corazón del hombre una nueva energía -el amor sobrenatural-, refuerza, encauza y purifica el afecto humano, haciéndolo más sólido y más auténtico".

Cuando tenemos a Dios en el corazón, podemos amar y servir a los demás con amor sobrenatural. Olvidándonos de nosotros mismo, corriéndonos del centro para poner a Dios y a los demás. Los que están cerca, los que quiero mucho o los que no quiero tanto. Esto es de gran mérito. Poder amar y servir a los que no me son tan agradables. "Por los frutos los reconocerán" (Mt 7, 16). Así podemos ver en María esta caridad sin límites: "partió y fue sin demora". Olvidándose de ella, fue a servir a quien lo necesitaba.

Intención: Por las personas que están solas en mi familia o que encuentro en la calle.

Propuesta espiritual: Dedico un rato en este día para ayudar a alguien que necesita una mano.

Sábado 12 de octubre – Ntra. Sra. del Pilar: Patrona de la Diócesis de Melo.

"Feliz el seno que te llevó"
Lc 11, 27

Evangelio: San Lucas 11, 27-28

Hoy dedicamos este día a María. "Feliz el seno que te llevó" (Lc 11, 27), "Feliz la que ha creído..."(Lc 1, 45). Ella ha sido la Mujer fiel que ha creído en la Palabra de Dios aceptada y vivida. En Ella la Palabra se hizo carne.

Hoy con la Virgen María, queremos también aceptar la Palabra de Dios. Pedir su ayuda para que recibiendo la Palabra podamos hacerla carne en nosotros. María lleva en su seno el Verbo hecho carne, se convierte de algún modo en sagrario viviente.

Hoy como María queremos llevar a Jesús en el corazón, ser sagrarios vivientes, irradiar con su presencia en nosotros la luz poderosa de la Salvación.

Intención: Pedimos por las actividades apostólicas de la Diócesis de Melo y por su obispo Monseñor Heriberto Bodeant.

Propuesta espiritual: durante el día aprovechemos un momento de silencio para leer el Evangelio de San Lucas el capítulo 1. Nos detenemos en las felicitaciones que el Ángel e Isabel le dicen a la Virgen. Puedo anotarlas y recordar durante el día algunas de ellas.

Domingo 13 de octubre

"Levántate y vete, tu fe te ha salvado"
Lc 17, 19

Evangelio: San Lucas 17, 11-19

La fe, dice el Papa Francisco, comentando la curación de la mujer que padecía flujo de sangre y lo había tocado, es esto: "tocar a Jesús y tomar de Él la gracia que salva. Nos salva, nos salva la vida espiritual, nos salva de tantos problemas". Cada vez que nos acercamos a Jesús, Él regala gracias espirituales y materiales. No salimos igual después de un encuentro con Él.

En el Evangelio vemos muchas sanaciones por la fe. "No temas, basta que creas" (Mc 5, 36). ¡Qué fuerza nos da esta palabra de Jesús! Y también la dice a nosotros hoy: "No temas, solamente cree, ten fe".

Porque la fe es una fuerza de vida. Quien cree en Jesús es una "nueva criatura: lo antiguo ha desaparecido, un ser nuevo se ha hecho presente" (2 Cor 5, 17). Por eso san Pablo podía decir: "me lanzo hacia adelante y corro en dirección a la meta para alcanzar el premio del llamado celestial que Dios me ha hecho en Cristo Jesús" (Fp 3,13).

Intención: pedimos por alguna persona que conozco que necesita sanación espiritual o física.

Propuesta espiritual: En la Misa de hoy, damos gracias a Jesús por la fe y por la salvación que ha traído su presencia a mi vida.

Lunes 14 de octubre – San Calixto I, papa y mártir

"...aquí hay alguien que es más que Salomón."
Lc 11, 31

Evangelio: San Lucas 11, 29-32

La Eucaristía es el signo del amor de Dios. ¿Quieren ver un signo? Miremos la Eucaristía, dediquemos tiempo a estar con Él, miremos a Jesús que se quedó en medio nuestro. Su cruz, su entrega, su Cuerpo y su Sangre, ese es el gran signo de Dios Padre que dio a Jesús su Hijo para que todo el que crea en él se salve.

En la Eucaristía, Jesús te dice hoy: "yo estoy con ustedes hasta el fin del mundo" (Mt 28, 20). "yo te elegí y no te rechacé. No temas, yo estoy contigo, no te inquietes, yo soy tu Dios; yo te fortalezco y te ayudo..." (Is 41, 10)

El miedo, la tristeza, la desesperanza no vienen de Dios. Porque de Él viene la alegría, la esperanza, la fuerza espiritual y la valentía para enfrentar las dificultades de la vida. Hoy Jesús me invita a dedicar tiempo a estar con Él.

Intención: Por los sacerdotes. Gracias a ellos podemos tener a Jesús en la Eucaristía.

Propuesta espiritual: Durante este día, tomarme 10 minutos de oración. Hacer silencio y reflexionar: ¿cómo es mi relación con Jesús en la Eucaristía? ¿Cómo puedo crecer en amor a la Eucaristía? Termino repitiendo tres veces: "Señor mío y Dios mío".

Martes 15 de octubre - Santa Teresa de Jesús.

"El que permanece en mí, y Yo en él, da mucho fruto"
Jn 15, 5

Evangelio: San Juan 15, 1-8

Por el Bautismo, hemos recibido gratuitamente el don de la vida nueva y quedamos unidos a Jesús, identificados con Él, hijos de Dios. ¡Qué privilegio tenemos los cristianos! Estamos llamados a crecer en la amistad con el Señor por la oración de cada día, a escuchar la Palabra, a ir a Misa cada domingo y las veces que pueda en la semana, a confesarme para estar en gracia. Todo esto es un enorme privilegio y gracia de Su amor.

Estando unidos a Jesús, recibimos al Espíritu Santo que viene a traernos, como dice san Pablo: "amor, alegría, paz, magnanimidad, benevolencia, bondad, fidelidad, suavidad, dominio de sí" (Gal 5, 22). Viviendo unido a Jesús me voy transformando en Él, todo se va transformando: alma, inteligencia, voluntad, afectos, y también el cuerpo, porque somos unidad de cuerpo y espíritu. Recibimos una forma nueva de ser, la vida de Cristo se convierte en la nuestra: podemos pensar como Él, actuar como Él, ver el mundo y las cosas con los ojos de Jesús.

Intención: Por los consagrados. Que sean el reflejo de la unión con Cristo.

Propuesta espiritual: Ponemos la Palabra de Dios en un lugar visible en mi casa con una vela encendida, besarla y decir a Jesús: "Aquí estoy Señor, para hacer tu voluntad".

Miércoles 16 de octubre- Santa Margarita María Alacoque

"...ustedes podrán conocer el amor de Cristo, que supera todo conocimiento"
Ef 3, 19

Evangelio: San Mateo 11, 25-30

Santa Margarita escribió: "una vez que se hallaba expuesto el Santísimo Sacramento, después de sentirme retirada en mi interior por un recogimiento extraordinario de todos mis sentidos y potencias, Jesucristo mi Amado se presentó delante de mí todo resplandeciente de Gloria, con sus cinco llagas brillantes, como cinco soles y despidiendo de su sagrada humanidad rayos de luz de todas partes pero sobre todo de su adorable pecho, que parecía un horno encendido; y, habiéndose abierto, me descubrió su amante y amable Corazón."

El Corazón de Jesús, es el manantial al que hay que recurrir para conocerlo y experimentar más en profundidad su amor. ¿Dónde podemos conocer a Jesús sino es en su Sagrado Corazón? Teniendo la mirada fija en Él, podremos experimentar su caridad y dar testimonio a los demás. ¡Cuántos aun no conocen el amor de Dios!

Intención: Pedimos por las personas que tienen la misión de enseñar, para que siempre enseñen con la verdad.

Propuesta espiritual: Pienso en alguna cosa a lo que estoy apegado: cigarrillo, dulce, llaves, agenda, café, música, revista, celular, y renuncio por algunas horas a esto para unirme más al Corazón de Jesús.

Jueves 17 de octubre – San Ignacio de Antioquía

"...si el grano de trigo que cae en la tierra (...) muere, da mucho fruto"
Jn 12, 24

Evangelio:San Juan 12, 24-26

"El que tiene apego a su vida la perderá; y el que no está apegado a su vida en este mundo la conservará para la Vida eterna" (Jn 12,25) dice Jesús. ¿Y qué significa perder la vida? ¿Qué significa ser el grano de trigo? Significa pensar menos en sí mismo, correrse del centro, saber descubrir los deseos de los otros, lo que necesitan, lo que les hace bien. ¿Qué puedo hacer yo por los demás? Así me enseña Jesús.

El temor a perder la vida nos hace caer en el egoísmo, nos encierra en nosotros mismos, nos genera muchos miedos, es el gran obstáculo en mi relación con Dios y con los demás. Imitar a Jesús en su generosidad es tener una vida fecunda, es dar mucho fruto, es crecer espiritualmente y ser cada día más parecidos a Él. ¡Qué alegría tiene el Padre cuando ve que nuestro deseo es ser como Jesús!

Hoy el Señor me invita a ser generoso, a darlo todo como Él, que vino a dar su vida en rescate por muchos.

Intención: Por todos los voluntarios que ofrecen su tiempo para ayudar a otros, orando, dando de comer, visitando cárceles y hospitales.

Propuesta espiritual: Procuro visitar el Santísimo Sacramento en este día, y después de un silencio frente a Él, decirle: "aquí estoy Señor, ¿qué querés de mí?". También puedo hacerlo en algún lugar silencioso de mi casa frente a una imagen. Luego hacer silencio para dejar que el Señor hable.

Viernes 18 de octubre – San Lucas

"La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. Rueguen al dueño de los sembrados..."
Lc 10, 2

Evangelio: San Lucas 10, 1-9

El Señor llamó a sus discípulos, llama hoy en día a seguirlo, ¡y seguirá llamando! ¡Cuántos han dicho que sí! ¡Cuántos misioneros, consagrados, religiosos y religiosas han dejado todo por seguirlo! Escuchando la llamada de Dios se lanzaron a la aventura de llevar la Buena Noticia de la salvación. ¡Cuántas familias han hecho y hacen opción de seguirlo radicalmente en sus trabajos, estudios, hogares!

La cosecha es abundante, pero faltan trabajadores. Hay mucho por hacer, hay muchos que aún no han conocido el amor de Dios. Muchos que todavía no han escuchado de Jesús, del Espíritu Santo. El Reino avanza, pero necesita de más trabajadores para esparcir la semilla del Evangelio.

Hoy Jesús sigue llamando y enviando: "vayan y hagan que todos sean mis discípulos" (Mt 28, 19). Sabemos que darlo todo por Él es la mejor opción. Porque los frutos son abundantes. Él lo prometió: "tendrán una alegría que nadie les podrá quitar" (Jn 16, 22).

Intención: hoy pedimos especialmente por los jóvenes, que puedan escuchar ese llamado y animarse a seguirlo con radicalidad.

Propuesta espiritual: Busco a alguien, ya sea en mi casa, trabajo, estudio, para compartir mi testimonio de fe.

Sábado 19 de octubre

"...no se preocupen (...) el Espíritu Santo les enseñará en ese momento lo que deben decir"

Lc 12, 12

Evangelio: San Lucas 12, 8-12

Desde el principio de la Iglesia, María ha sido amada y venerada como Jesús deseó, sin duda, para su Madre. A lo largo de la historia, los cristianos hemos buscado la forma de honrarla y tenerla presente en nuestra vida, también como nuestra Madre. Por eso la Iglesia dedicó el sábado al culto de la Santísima Virgen.

Ella experimentó en su vida la fuerza del Espíritu Santo. "El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra." (Lc 1, 35). Y llena del Espíritu Santo exclamó: "Yo soy la servidora del Señor..." (Lc 1, 38).

El Espíritu Santo enseña a los discípulos: "lo que deben decir" (Lc 12, 12). Por eso María es mujer de pocas palabras, pero palabras contundentes, firmes, palabras llenas del Espíritu Santo, penetrantes y espirituales. Hoy queremos estar con vos Madre y aprender de ti a responder al Señor.

Intención: Por todas las mujeres, para que llenas del Espíritu Santo puedan responder como la Madre de Dios: "soy la servidora de Dios"

Propuesta espiritual: Tener conmigo el rosario, tomarlo en mis manos y repetir muchas veces en este día su nombre: María.

Domingo 20 de octubre

"...que era necesario orar siempre sin desanimarse"
Lc 18, 1

Evangelio: San Lucas 18, 1-8

Decía San Juan Crisóstomo, uno de los llamados Padres de la Iglesia: «Nada hay mejor que la oración y coloquio con Dios ... Me refiero, a aquella oración que no se hace por rutina, sino de corazón, que no queda circunscrita a unos determinados momentos, sino que se prolonga sin cesar día y noche».

También este mismo Padre decía: "La oración no es el efecto de una actitud exterior, sino que procede del corazón. No se reduce a unas horas o momentos determinados, sino que está en continua actividad, lo mismo de día que de noche. No hay que contentarse con orientar a Dios el pensamiento cuando se dedica exclusivamente a la oración; sino que, aun cuando se encuentre absorbida por otras preocupaciones hay que sembrarlas del deseo y el recuerdo de Dios".

Hoy Jesús nos recuerda la importancia de orar siempre. La Santa Misa es la oración más perfecta, donde podemos ir y pedir por las intenciones que tenemos en el corazón, las necesidades familiares, preocupaciones, enfermedades, deseos y darle gracias al Señor por quedarse con nosotros en la Eucaristía.

Intención: que aprendamos a orar con el corazón y a estar en presencia de Dios.

Propuesta espiritual: procuro llegar unos minutos antes a la Santa Misa y pongo sobre el altar la intención más importante que tenga, para que Jesús se la presente al Padre.

Lunes 21 de octubre - Dedicación de la Catedral de Montevideo

"...la vida de un hombre no está asegurada por sus riquezas"
Lc 12, 15

Evangelio: San Lucas 12, 13-21

San Francisco de Asís decía a sus hijos espirituales: "cuando salgas de esta tierra, no puedes llevarte nada de lo que has recibido... sino sólo lo que has dado; un corazón lleno y enriquecida por un servicio honesto, amor, sacrificio y coraje."

Cuando estamos llenos de las preocupaciones materiales es difícil que el Señor pueda llenarnos con su Espíritu. El orden en las cosas que tenemos y necesitamos hace que podamos estar más libres para seguir al Señor y estar unidos a Él.

El desapego de las cosas materiales nos ayuda a apegarnos más a Dios y a las cosas del cielo, a vivir la caridad, a estar pendientes de los demás, de los que viven conmigo, de los que trabajan a mi lado, las personas que me rodean y las que encuentro en mi camino, me hace más libre para amar como Jesús. El centro de Su vida fue el Padre y nuestra salvación.

Intención: Por la Arquidiócesis de Montevideo, el Cardenal Daniel y sus intenciones.

Propuesta espiritual: Durante este día, hacer tres veces a lo largo del día la señal de la cruz, signo del cristiano y tener un breve diálogo con el Padre, y el Hijo y el Espíritu Santo.

Martes 22 de octubre – San Juan Pablo II

"¡Felices los servidores a quienes el señor encuentra velando a su llegada!"
Lc 12, 37

Evangelio: San Lucas 12, 35-38

Hoy recordamos a san Juan Pablo II, que en su vida nos exhortó mucho a ser santos. Decía que la vocación del cristiano es la santidad, en todo momento de la vida: en la juventud, en la edad madura, y también en la vejez, y por último, en la hora de la muerte.

La santidad no es algo reservado para pocos, sino que todos estamos llamados a ser santos, "sean santos como mi Padre es santo" (Mt 5,48) decía Jesús. Nadie está excluido de este llamado. Es la primera vocación de todo cristiano: la santidad.

Nos exhortaba el Papa también: "vivan con valentía sus vidas, aun cuando les parezca insignificante. Teresa de Lisieux, en sus pocos años de vida, nos enseñó la grandeza que pueden tener ante Dios las actividades insignificantes, normales de cada día".

¡La santidad es hacer extraordinariamente bien lo ordinario! Es la alegría de hacer la voluntad de Dios. Eso es velar y estar preparados. "¡Felices ellos, si el señor llega a medianoche o antes del alba y los encuentra así!" (Lc 12, 38).

Intención: Pedimos por nuestros pastores, los obispos de Uruguay, que reflejen el corazón del Buen Pastor.

Propuesta espiritual: tomarnos 10 minutos de oración con la Palabra de Dios. Leer el Evangelio de hoy: San Lucas 12, 35-38 y reflexionar: ¿Qué actitudes manifiestan que estoy buscando la santidad? ¿Qué pasos puedo dar para vivir extraordinariamente bien las cosas ordinarias?

Miércoles 23 de octubre

"...estén preparados, porque el Hijo del hombre llegará a la hora menos pensada"
Lc 12, 40

Evangelio: San Lucas 12, 39-48

San Agustín dijo "Temo la gracia de Dios que pasa y no vuelve". El Señor puede enviar su gracia por la mañana, a mediodía, al atardecer o en medio de la noche. Cada gracia es irrepetible, y no podemos dejarla pasar por distraídos...

¿Cómo podemos estar preparados? Miremos a María. Ella tampoco sabía que en un momento de su vida Dios la iba a elegir para ser su Madre... Pero dentro de una vida ordinaria y sencilla, estaba haciendo constantemente lo que a Dios le agrada, es decir, dando todo su amor, viviendo la caridad con los demás. Ella fue como ese administrador fiel de la parábola. Ya embarazada salió apurada para ayudar a su prima Isabel. Fue a servir. También en Caná se adelantó a la necesidad de los novios. Cumplió su palabra: "Yo soy la servidora del Señor..." (Lc 1, 38). Así vivió: para amar y servir. Recibió el premio de tanto amor y por eso fue elevada en cuerpo y alma a la gloria del cielo, y con Dios es reina del cielo y de la tierra.

Intención: Que en nuestras familias vivamos el servicio y la caridad entre nosotros.

Propuesta espiritual: Hoy nos disponemos a amar y servir. Un buen modo es: levantarme de buen humor, preparar la comida con amor, llegar a mi casa del trabajo o de la facultad y sonreír, compartir una alegría, algo bueno que me haya pasado, preguntar a otros: ¿necesitás que te ayude en algo? Y también usar las tres palabras claves: permiso, gracias, perdón.

Jueves 24 de octubre – San Antonio María Claret

"... yo los haré pescadores de hombres"
Mc 1, 17

Evangelio: San Lucas 12, 49-53

El Señor ha llamado a seguirlo en estos veinte siglos de los modos más variados. Así como llamó a sus discípulos hoy sigue resonando el "síganme, y yo los haré pescadores de hombres" (Mc1, 17) y dice la Palabra de Dios que "inmediatamente, ellos dejaron sus redes y lo siguieron" (Mc 1, 18).

Hoy celebramos su modo misterioso de llamar. A algunos les dice: "Síganme..." a otros como a Pedro y Pablo los llama con una pregunta:"Simón, hijo de Juan, ¿me amas?" (Jn 21,15); "Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?" (Hch 9,4). Pedro se entristeción por las preguntas de Jesús, Pablo quedó ciego por sus palabras. Jesús los llamó por su nombre y cambió vidas. Y después confió en ellos, y les dio una gran misión. Eran también pecadores, pero se entregaron para unirse al Buen Pastor y trabajar para que el reino de Dios crezca.

Cuentan que san Juan Pablo II hacía muchas veces esta oración:"Llama a muchos de nosotros a trabajar por Tí, a trabajar contigo". Pidamos que de nuestras familia, de nuestras comunidades, surjan muchos sacerdotes, religiosos y consagrados para el Reino.

Intención: Por el aumento de vocaciones, sacerdotales, religiosas y misioneras.

Propuesta espiritual: Procuro visitar al Señor en una Iglesia, si puedo en este día, sino en algún momento de la semana. En esta oración pedir por los jóvenes, para que escuchen y respondan con generosidad a la llamada de Dios.

Viernes 25 de octubre

"...trata de llegar a un acuerdo con él en el camino,..."
Lc 12, 58

Evangelio: San Lucas 12, 54-59

Bendecir es la actitud del cristiano que está cerca de Jesús. Significa decir bien. Y es una disposición firme y constante que consiste en difundir lo bueno de los demás por medio de la ponderación, alabanza y discreción, y además silenciar el mal que no debe ser divulgado. Hablando como hablaría Jesús.

Nuestras palabras tienen mucho poder. Puedo con ellas edificar, construir o destruir un ambiente o una persona. Bendecir exige una conquista personal que no se da de modo espontáneo y natural. Tiene en su origen otro hábito aún más profundo: el pensar siempre bien de los demás, amarlos sinceramente en lo más íntimo de nuestro corazón. ¡De los ausentes sólo las virtudes!

Hoy Jesús nos invita a silenciar los errores y defectos del prójimo, y nos estimula a hacer lo contrario, a ponderar sus cualidades y virtudes. Que cada palabra que salga de nuestra boca sea una prueba de la caridad y sabiduría que Dios le concede a quien está cerca de Él.

Intención: Pedimos la protección de Dios para todos los niños.

Propuesta espiritual: Pido al Señor palabras amables para compartir algo bueno de los que viven conmigo. También puedo felicitar o agradecer concretamente por alguna obra buena que hizo algún integrante de mi familia o amigos.

Sábado 26 de octubre – Santa María en sábado

"...Señor, déjala todavía este año; yo removeré la tierra (...) y la abonaré. Puede ser que así de frutos en adelante"
Lc 13, 8

Evangelio: San Lucas 13, 8-12

Jesús en el evangelio nos llama a la conversión. "Él corta todos mis sarmientos que no dan fruto..." (Jn 15, 2). Pero el sarmiento sólo puede dar fruto estando unido a la vid. "Así como el sarmiento no puede dar fruto si no permanece en la vid, tampoco ustedes sino permanecen en mí" (Jn 15, 4).

El modo de dar frutos es estar unidos a Él. María supo bien como estar unida a su Hijo. Ella vivía con Dios, para Dios, como Dios le pedía. Por eso su vida fue fecunda.

Decía santa Teresa de Jesús: "Empecé a imaginarme a Jesús junto a mí... a toda hora, todos los días... Me lo imaginaba en el Huerto orando... y me ponía a su lado y le hablaba como si lo viese. Le hablaba como a un amigo".

Un cristiano procura estar unido a Jesús desde que se levanta hasta que se acuesta. San Alberto Hurtado se preguntaba: "¿Qué haría Cristo en mi lugar?" Preguntarle al Señor: ¿cómo harías esto?, ¿qué harías con esto otro? ¿Cómo hablarías a esta persona? ¿cómo harías este trabajo? ¿cómoestudiarías? ¿cómo orarías? . Que todo el día busque estar unido a Jesús y así pueda decir con san Pablo: "Ya no vivo yo, sino Cristo vive en mi" (Gal 2, 20).

Intercesión: Pedimos por los que están alejados de Dios, para que puedan aceptarlo en sus vidas.

Propuesta espiritual: Me tomo 10 minutos de oración frente a una imagen de la Virgen y espiritualmente le presento la semana que viene, los desafíos, dificultades, miedos, para que junto a Ella pueda estar unido a Su Hijo.

Domingo 27 de octubre

"¡Dios mío, ten piedad de mí, que soy un pecador!"
Lc 18, 13

Evangelio: San Lucas 18, 9-14

San Pablo escribe: "Recomiendo, ante todo, que se hagan peticiones, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos los hombres" (1 Tim 2, 1)

Con ello Pablo nos dice que lo primero es orar: "recomiendo, ante todo...". El cristiano deberá hacer muchas obras buenas: pero la primera de todas es la oración, y sin ella nada bueno se puede hacer. Sin la oración no se puede encontrar el camino que lleva al Señor, conocer la verdad, crucificar la carne con sus pasiones, encender en el corazón la luz de Cristo, ser feliz y vivir en unión con Dios. La perfección del corazón no depende de nosotros porque, como dice el Apóstol: "no sabemos orar como es debido" (Rom 8, 26). Sin embargo, nos ha sido dado orar sin cesar para alcanzar la pureza de la oración, madre de todos los bienes espiritual. "Consigue la madre y ella te dará hijos" dice San Isaac de Siria, cuando enseña que es preciso conquistar primero la oración para después poner en práctica las virtudes.

Un modo que podemos practicar es la llamada "oración de Jesús" o también "oración del corazón", muy usada tanto en la iglesia de oriente, como en la de occidente. Fue popularizada por el libro de los "Relatos de un peregrino ruso". Su fórmula es: "Señor Jesús, Hijo de Dios, ten piedad de mí, que soy pecador". La propuesta es repetirla cuantas veces pueda en el día. Es un buen modo para aprender a "orar sin cesar" como exhorta san Pablo.

Intención: Por los grupos de oración de nuestra iglesia.

Propuesta espiritual: Invoco el nombre de Jesús muchas veces a lo largo del día. Digo cuantas veces pueda la oración de Jesús.

Lunes 28 de octubre – Santos Simón y Judas

"Eligió a doce de ellos, a los que dio el nombre de apóstoles"
Lc 6, 13

Evangelio: San Lucas 6, 12-19

Hoy celebramos a san Simón y san Judas Tadeo. Una antigua tradición cuenta que los dos iban siempre juntos a todas partes a predicar la Palabra de Dios. Ambos fueron llamados por Jesús para formar parte del grupo de los doce apóstoles. Por eso se los celebra juntos.

Ambos recibieron el Espíritu Santo en forma de lenguas de fuego el día de Pentecostés y presenciaron los milagros de Jesús en Galilea y Judea y oyeron sus sermones. También los dos lo vieron resucitado, hablaron con Él después de su muerte en la Cruz y fueron testigos presenciales de su ascensión al cielo.

¡Qué importante es tener una comunidad de fe! Compartir la vida con personas que quieren lo mismo: vivir la fe, llegar al cielo. Necesitamos de una comunidad donde compartir la fe con otros y con otros anunciar el Evangelio. Jesús nos convoca, nos elige juntos y nos envía juntos.

Intención: Pedimos por los misioneros y misioneras que se entregan al anuncio del Evangelio.

Propuesta espiritual: La propuesta de hoy es hacer la bendición de los alimentos, con una oración muy sencilla en alguna comida que nos reunamos todos. La oración puede ser: "Gracias Señor por estos alimentos que recibimos de tu generosidad, gracias porque podemos estar juntos. Bendícenos y bendice nuestra conversación. Amén"

Martes 29 de octubre

"...se convirtió en un arbusto y los pájaros del cielo se cobijaron en sus ramas"
Lc 13, 19

Evangelio: San Lucas 13, 18-21

San Josemaría Escrivá decía: "Que tu vida no sea una vida estéril. Sé útil. Deja huella. Ilumina, con la luminaria de tu fe y de tu amor. Borra, con tu vida de apóstol, la señal viscosa y sucia que dejaron los sembradores impuros del odio. Y enciende todos los caminos de la tierra con el fuego de Cristo que llevas en el corazón."

También el Cardenal Newman, canonizado hace unos días, tenía esa certeza. Había sido creado para ser luz, para hacer el bien, para llevar la verdad. Decía: "Tengo mi misión, soy un eslabón en una cadena, un vínculo de unión entre personas. No me ha creado para la nada. Haré el bien, haré su trabajo; seré un ángel de paz, un predicador de la verdad en el lugar donde esté... si lo hago, me mantendré en sus mandamientos y le serviré a Él en mis trabajos".

Dice Jesús que una lámpara se enciende y se pone "sobre el candelero para que ilumine a todos los que están en la casa. Así debe brillar (...) la luz que hay en ustedes"(Mt 5, 14). Y que los demás al vernos: "glorifiquen al Padre que está en el cielo". (Mt 5, 16)

Intención: Por los gobernantes.

Propuesta espiritual: me tomo 10 minutos de oración con la Palabra de Dios, en algún momento del día. Enciendo una vela y después de leer San Lucas 13, 18-21 o San Mateo 5, 13-16, reflexiono: ¿dónde puedo llevar la luz de Cristo?

Miércoles 30 de octubre

"Jesús iba enseñando por las ciudades y pueblos"
Lc 13, 22

Evangelio: San Lucas 13, 22-30

Benedicto XVI preguntaba: "¿de dónde obtiene el hombre esa apertura del corazón y de la mente para creer en el Dios que se ha hecho visible en Jesucristo muerto y resucitado, para acoger su salvación, de forma que Él y su Evangelio sean la guía y la luz de la existencia?"

Y su respuesta:"nosotros podemos creer en Dios porque Él se acerca a nosotros y nos toca, porque el Espíritu Santo, don del Resucitado, nos hace capaces de acoger al Dios viviente." Así la fe es ante todo un don sobrenatural, un don de Dios.

Necesitamos del Espíritu Santo para que nuestra fe sea viva. Decía un padre de la Iglesia: "Sin el Espíritu Santo, Dios está lejos, Cristo se queda en el pasado, el Evangelio resulta letra muerta, la Iglesia una mera organización, la autoridad un poder, la misión una propaganda, el culto un arcaísmo, y el obrar moral un obrar de esclavos. Con el Espíritu Santo Dios está cerca, Cristo sale al encuentro de cada hombre, el Evangelio es buena noticia, la Iglesia un cuerpo vivo, la autoridad un servicio, la misión necesidad imperiosa, el obrar moral un anticipo de la vida eterna".

¡Ven Espíritu Santo!

Intención: Pedimos por los ancianos, los abuelos de nuestra comunidad.

Propuesta espiritual: Dedico un rato de mi tiempo para visitar a alguna persona anciana, y escuchar lo que tiene para enseñarme. Puede ser en este día o en algún momento de la semana.

Jueves 31 de octubre

"Bendito el que viene en nombre del Señor"
Lc 13, 35

Evangelio: San Lucas 13, 31-35

Dice el papa Francisco en Evangelii Gaudium: "La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría."

De esa alegría, de ese encuentro brota el deseo de que otros conozcan lo que nosotros conocemos. Esta experiencia la han tenido muchos santos y santas y muchos hoy en día experimentan esta fuerza interior y el deseo de anunciar a Jesús. Uno de ellos llegó a decir: "El amor de Cristo nos estimula y apremia a correr y volar con las alas del santo celo. Aquel que está lleno del amor de Cristo desea y procura, por todos los medios posibles, que Dios sea siempre más conocido, amado y servido en esta vida y en la otra, puesto que este sagrado amor no tiene ningún límite".

Un hijo de la Virgen María es un hombre, una mujer, lleno de amor y que desea, por todos los medios, encender a todo el mundo en el fuego del amor de Dios.

Intención: Por los jóvenes que irán a misionar en estas vacaciones.

Propuesta espiritual: Frente a una imagen de Jesús, pido al Espíritu Santo que me ilumine y me muestre a quién quiere que le hable de Él. Si es posible después de esta oración envío un mensaje de texto invitando a esa persona a una misa el domingo, o a tomar un café o un mate y hablarle de Dios y de Su amor.

Viernes 1 de noviembre – Día de todos los santos

"Alégrense y regocíjense, porque tendrán una gran recompensa en el cielo"
Mt 5, 12

Evangelio: San Mateo 4, 25-5, 12

Hoy celebramos la fiesta de la santidad en la Iglesia. Esa santidad, decía el Papa Francisco, que, tal vez, no se manifiesta en grandes obras o en sucesos extraordinarios, sino en saber vivir fielmente y día a día las exigencias del bautismo. Una santidad hecha de amor a Dios y a los hermanos. Amor fiel hasta el olvido de sí mismo y la entrega total a los demás, como la vida de esas madres y esos padres, que se sacrifican por sus familias sabiendo renunciar gustosamente, aunque no sea siempre fácil, a tantas cosas, a tantos proyectos o planes personales. Pero si hay algo que caracteriza a los santos es que son realmente felices. Han encontrado el secreto de esa felicidad auténtica, que habita en el fondo del alma y que tiene su fuente en el amor de Dios.

Por eso, a los santos se los llama bienaventurados. Las bienaventuranzas fueron su camino, su meta hacia la patria celestial, hacia el cielo. Las bienaventuranzas son el camino de vida que el Señor nos propone para que seamos felices en esta tierra y sigamos sus pasos hacia el cielo.

Intención: Pedimos por los padres, que puedan educar en santidad a sus hijos.

Propuesta espiritual: Busco en internet la vida del santo que más me gusta o al más he recurrido en este tiempo. Me dejo enseñar por su testimonio. Pido su intercesión para que pueda ser santo.

Sábado 2 de noviembre – Conmemoración de todos los fieles difuntos

"Yo soy la Resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá..."
Jn 11, 25

Evangelio: San Juan 11, 17-27

Hoy recordamos a quienes partieron. En la Misa los cristianos vivimos de un modo especial la "comunión de los santos", nos encontramos con aquellos que están lejos, que recordamos en la oración. Pero también nos encontramos con los difuntos queridos, porque hacemos memoria de ellos. El altar es el lugar de encuentro entre cielo y tierra.

El Señor está entre nosotros, siempre. Él hace que lo imposible sea posible, "porque no hay nada imposible para Dios" (Lc 1, 37). Por eso es posible que la Misa sea el lugar del encuentro. De ellos y nosotros. Ofrecemos el sacrificio de la cruz por los vivos y los difuntos.

San Pablo escribe en un himno al amor de Dios: "tengo la certeza de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los principados, ni lo presente ni lo futuro, ni los poderes espirituales, ni lo alto ni lo profundo, ni ninguna otra criatura podrá separarnos jamás del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor" Rm 8,39. ¡Cuánta esperanza nos da estas palabras de Pablo!

Intención: Pedimos por el alma de los que han partido.

Ejercicio espiritual: puedo anotar en un papel los familiares que han fallecido, y ofrecer una misa por ellos. Si no me es posible ir a misa, frente a una imagen de la Virgen rezo un rosario por ellos y su eterno descanso.

Domingo 3 de noviembre

"Hoy ha llegado la salvación a esta casa, (...) porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que estaba perdido"
Lc 19, 9

Evangelio: San Lucas 19, 1-10

Dice San Agustín: "Te buscaba fuera, y estabas dentro". Un lugar privilegiado donde encontrar al Señor Resucitado es dentro de nosotros. "Estoy junto a la puerta y llamo: si alguien oye mi voz y me abre, entraré en su casa y cenaremos juntos." (Apoc 3, 20)

Éste es el anhelo de Jesús. Que podamos abrirle nuestra casa. La casa de nuestra alma. Que muchas veces encerrada, se va transformando en un lugar frío, oscuro, solitario. El Señor quiere entrar para traer la luz, encender el hogar, estar junto a nosotros, decirnos la verdad que nos lleva al cielo. Que Jesús se sienta a gusto en mi casa.

Escribía Santa Teresa: "Para mí, el mejor rato de amistad con Cristo era cuando comulgaba. Ni más ni menos, como si viera con los ojos corporales entrar en mi posada al Señor, me desocupaba de todas las cosas y me entraba con Él. Me consideraba a sus pies y le hablaba como si le viera, pues la fe me decía que estaba allí."

Intención: Por los hermanos que están privados de su libertad.

Propuesta espiritual: Aprovechar esta semana para hacer una buena confesión. Puede ser hoy antes de misa o en algún momento de la semana.

Lunes 4 de noviembre – San Carlos Borromeo

"¡Cantaré eternamente el amor del Señor!"
Sal 89 (88), 2

San Carlos Borromeo fue un santo que tomó muy en serio las palabras de Jesús. Se animó a decirle que sí y se lanzó a sus manos. Por eso pudo proclamar su misericordia como lo hizo la Virgen María.

El Señor es grande en el amor y en la fidelidad. Aquí está todo. Porque Dios es grande y poderoso, pero esta grandeza y poder se realiza en amarnos a cada uno, de un modo personal, único.

La palabra "amor" indica el afecto, la gracia, la bondad. No es un amor de telenovela. Es el amor que da el primer paso, que no depende de los méritos humanos sino de una inmensa gratuidad. Nada puede detener este amor que es don de Dios, ni siquiera el pecado, porque sabe ir más allá del pecado, vencer el mal y perdonarlo.

La fidelidad de Dios nunca falla, es sin límites, porque el Señor es el custodio que, como dice el Salmo, no se duerme, sino que vigila continuamente sobre nosotros: "El no dejará que resbale tu pie: ¡tu guardián no duerme! No, no duerme ni dormita el guardián de Israel". (Sal 121, 3)

Intención: por lo que tienen la misión del cuidado de la ciudad: policías, bomberos.

Propuesta espiritual: Tomarme de la mano de la Virgen María a través del Rosario y pedirle que me ayude a ver todos los regalos que hoy me hace Jesús. Al finalizar el día, si es posible, rezo un rosario o algunos misterios.

Martes 5 de noviembre

"Vengan, todo está preparado"
Lc 14, 17

Evangelio: San Lucas 14, 1. 15-24

La fe es don de Dios, pero es también como decía Benedicto XVI un acto profundamente libre y humano. El Catecismo de la Iglesia Católica lo dice con claridad: "Sólo es posible creer por la gracia y los auxilios interiores del Espíritu Santo. Pero no es menos cierto que creer es un acto auténticamente humano. No es contrario ni a la libertad ni a la inteligencia del hombre" (n. 154). (...) es salir de uno mismo, de las propias seguridades, de los propios esquemas mentales, para confiarse a la acción de Dios que nos indica su camino para conseguir la verdadera libertad, nuestra identidad humana, la alegría verdadera del corazón, la paz con todos.

Creer es confiar con toda libertad y con alegría en el proyecto de Dios para mi vida, como hizo Abrahán, como hizo María. La fe es adherir con nuestra mente y nuestro corazón a Dios dando nuestro "sí", confesando que Jesús es el Señor. Y este "sí" transforma la vida entera.

¡Qué paz confiar en el Señor, abandonarnos en sus manos! Porque Él tiene todo preparado para nosotros. Tiene un proyecto más grande de lo que nosotros podemos imaginar.

Intención: Pedimos por todos los movimientos de la Iglesia.

Propuesta espiritual: Tomarme un rato en el día para orar con la Palabra de Dios. Busco un lugar silencioso y reflexiono: ¿Qué decisión de mi futuro siento que debo confiarle al Señor? ¿Qué miedo debo entregarle? ¿En qué cosas me pide el Señor que confíe en Él?

Miércoles 6 de noviembre

"El que no carga con su cruz y me sigue, no puede ser mi discípulo"
Lc 14, 27

Evangelio: San Lucas 14, 25-33

Seguir a Jesús implica renunciar al mal, al egoísmo y elegir el bien, el amor, la verdad, la justicia, incluso cuando esto implica sacrificio y renuncia a los propios intereses. Esto es lo que divide, y muchas veces causa división incluso entre amigos, conocidos, familiares. Pero no es Jesús el que divide, sino que Él pone el criterio. Vivir para sí mismos, o vivir para Dios y para los demás; que nos sirvan o servir nosotros, obedecer al propio yo, o a Dios. En este sentido Jesús es "signo de contradicción".

Él quiere la paz para nosotros. Una paz que no es ausencia de dificultades. Para los hebreos la palabra paz se dice "shalom" y significa "completo", "plenitud". Una persona con "shalom", es alguien que está lleno de Dios. De este modo el "que tiene la paz" no es el que no tiene problemas, o dificultades, sino el que está lleno de Dios.

Intención: Rezamos por los cristianos perseguidos.

Propuesta espiritual: Llevar una cruz en el bolsillo, puede ser la del rosario u otra y tomarla de vez en cuando en el día. Que esta cruz me una más al Señor.

Jueves 7 de noviembre

"Alégrense conmigo, porque encontré la oveja que se me había perdido."
Lc 15, 1-10

Evangelio: San Lucas 12, 8-12

Esta es la alegría de Dios, encontrar a la oveja perdida que salió del redil. A Dios no le gusta perder, por eso sale a buscar. Va en busca de los que están lejos, no descansa hasta encontrarlo y llevarlo con El. Es el pastor que cuida a sus ovejas.

El Pastor que ha entregado a su Hijo para salvar a los que estaban perdidos, "porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que estaba perdido" (Lc 19, 10).

El Jueves Santo dice la oración de Jesús: "Padre, que no pierda a ninguno de los que me has dado". **Busca, se entrega y carga la cruz por los que se han perdido. Es un derroche de amor por los que están alejados.** "La sangre, que poco antes había entregado a la Iglesia como bebida de salvación en el Sacramento eucarístico, comenzó a ser derramada; su efusión se completaría después en el Gólgota, convirtiéndose en instrumento de nuestra redención: "Cristo como Sumo Sacerdote de los bienes futuros [...] penetró en el santuario una vez para siempre, no con sangre de machos cabríos ni de novillos, sino con su propia sangre, consiguiendo una redención eterna (Hb 9, 11-12)." (Ecclesia de Eucharistia, 3)

Intención: Por los que se han alejado de Dios.

Propuesta espiritual: Ofrezco un rato de mi tiempo para estar con Jesús, si puedo frente a la Eucaristía, para pedir por todos los cristianos que se han alejado de Dios y agradezco por poder estar junto a Él.

Viernes 8 de noviembre – Nuestra Señora, la Virgen de los Treinta y Tres

"Tú eres bendita entre todas las mujeres"
Lc 1, 42

Evangelio: San Lucas 1, 39-471

Hoy honramos a la patrona del Uruguay, nuestra Señora de los Treinta y Tres.
Nos dice la historia que la imagen llegó desde las misiones jesuíticas guaraníes a una estancia llamada La Calera. La imagen es una Inmaculada Concepción, fue instalada a la intemperie y desde allí guiaba la vida y el trabajo del pueblo del Pintado, hoy Villa Vieja.

Tiempo después la población se trasladó a para fundar la villa de San Fernando de la Florida, y con ella, la imagencita de la Virgen. En 1825, después del desembarco de la Treinta y Tres se formó en Florida el gobierno patrio y el 25 de agosto de ese año la Sala de representantes declaró la independencia. Tanto el gobierno como los representantes pusieron la patria naciente bajo la protección de la Virgen.

Desde entonces el pueblo espontáneamente comenzó a llamar a esta imagen: "Virgencita de los Treinta y Tres". En 1856 el Gral. Oribe, segundo jefe de los Treinta y Tres le obsequió la corona de oro que luce por un voto hecho al haberse salvado de un naufragio junto a su familia.

La Madre de Dios guía y protege a sus hijos, por eso "nuestra voz te aclama Capitana y Guía,como fuiste un día de los Treinta y Tres". Hoy ponemos nuestra vida en tus manos, para que con ternura y maternidad nos guíe y lleve a su Hijo y proteja a todo el Uruguay.

Intención: Rezamos en este día por todo el país, pedimos la bendición para sus ciudades y pueblos.

Propuesta espiritual: Compro unas flores, o saco alguna de mi jardín, y las llevo en algún momento a la Iglesia frente a una imagen de la Virgen. Le regalo a la Virgen este ramo en agradecimiento por su ternura y amor maternal. Puedo terminar rezando algunas Ave María o el rosario entero para recibir su bendición. Se puede hacer este signo también como comunidad en la Misa del día.

Sábado 9 de noviembre – Dedicación de la Basílica de San Juan de Letrán

"El celo por tu Casa me consumirá"
Jn 2, 17

Evangelio: San Juan 2, 13-22

Hoy también dedicamos este día a María estando más próximos a la renovación de la Consagración.

San Bernardo hablando de María decía: "Si Ella te sostiene, no caes; si Ella te protege, no temes; si Ella te guía, no te fatigas; si Ella te es favorable, llegas hasta el puerto de salvación".

¡Qué dichoso somos los hijos de Dios de poder entregar todo a María! Confiamos en Ella y ponemos todo en sus manos. Podemos decir como tantos santos: "María es mi madre" o con el discípulo amado recibirla en nuestra casa. Mons. Jacinto Vera, nuestro venerable primer obispo, tenía como lema de su vida: "Jacinto triunfará por María."

Podemos terminar rezando con esta oración: "Si confío en ti, María, me salvaré; protegido por ti, nada temeré; con tu auxilio me defenderé del mal, porque ser devoto tuyo es un arma de salvación que Dios da a sus hijos". Amén

Intención: Hoy rezamos por el Santo Padre, el Papa Francisco y sus intenciones.

Propuesta espiritual: En este día previo a la consagración trato de dedicar un tiempo a estar con Ella. Tenerla presente. Propongo rezar un rosario en familia, en la medida de las posibilidades o con mis amigos o en la parroquia.

Domingo 10 de noviembre

"...la vida de un hombre no está asegurada por sus riquezas"
Lc 12, 15

Evangelio: San Lucas 20, 27-38

Un antiguo himno eucarístico canta: "Te adoro con devoción, Dios escondido, oculto verdaderamente bajo estas apariencias. A Ti se somete mi corazón por completo, y se rinde totalmente al contemplarte. Al juzgar de Ti, se equivocan la vista, el tacto, el gusto; pero basta el oído para creer con firmeza; creo todo lo que ha dicho el Hijo de Dios (...). En la Cruz se escondía sólo la Divinidad, pero aquí se esconde también la Humanidad; creo y confieso ambas cosas, y pido lo que pidió aquel ladrón arrepentido. No veo las llagas como las vio Tomas, pero confieso que eres mi Dios: haz que yo crea más y más en Ti, que en Ti espere y que te ame.

Pan vivo que das vida al hombre: concede a mi alma que de Ti viva y que siempre saboree tu dulzura. Señor Jesús, (...) límpiame a mí, con tu Sangre, de la que una sola gota puede liberar de todos los crímenes al mundo entero. Jesús, a quien ahora veo oculto, te ruego que se cumpla lo que tanto ansío: que al mirar tu rostro cara a cara, sea yo feliz viendo tu gloria. Amén"

Intención: Por los frutos espirituales de esta Consagración y del V Congreso Eucarístico Nacional. Que el Señor aumente nuestro amor a la Eucaristía.

Propuesta espiritual: Después de ir a comulgar, si puedo me arrodillo y en silencio, en mi corazón, junto a María decirle a Jesús: Te adoro Señor en tu cuerpo, sangre, alma y divinidad. Si mi comunión es espiritual haré el mismo gesto.

RENOVACIÓN DE LA CONSAGRACIÓN A LA VIRGEN DE LOS TREINTA Y TRES

ORACIÓN DE SAN JUAN PABLO II
(Con adaptaciones)

Florida, Uruguay
Domingo 8 de mayo de 1988 - Domingo 10 de noviembre de 2019

1. ¡Feliz porque has creído, Madre del Redentor!

Ante tu imagen sagrada, oh Virgen de los Treinta y Tres,
el Pueblo de Dios que peregrina en Uruguay,
reconociéndote como Madre y Patrona,
se confía a nuestra voz para ensalzarte:
"¡Feliz porque has creído!",
y con inefable gratitud te aclama Maestra de su fe.
Tu mirada bondadosa acompaña los caminos de evangelización
y sostiene con amor solícito
la peregrinación de fe y de esperanza
de todo el Pueblo de Dios en esta tierra,
que en ti pone su confianza y a ti encomienda sus aspiraciones
de vivir cada día en creciente fidelidad a Cristo.

2. ¡Bendita entre las mujeres! ¡Bendito el fruto de tu vientre!

Ponemos bajo tu amparo nuestra Patria,
su futuro de paz y de progreso;
a cada uno de nuestros hermanos de la ciudad y del campo,
obreros y empresarios, trabajadores y estudiantes,
gobernantes y ciudadanos,
hombres y mujeres,
ancianos, jóvenes y niños,
para que todos vivamos en armonía y concordia.
Madre del Verbo de la vida, Virgen de Nazaret,
te encomendamos encarecidamente en este día
todas las familias del Uruguay.

Que sean felices afianzando más y más
el vínculo indisoluble y sagrado del matrimonio;
que sean benditas porque respetan la vida que nace,
como don que viene de Dios,
desde el mismo seno materno.
Haz que cada familia sea de veras una iglesia doméstica,
–a imagen de tu hogar de Nazaret–,
donde Dios esté presente
para hacer llevadero el yugo suave de su ley que es siempre amor,
y donde los hijos puedan crecer en sabiduría y gracia,
sin que les falte el alimento, la educación, el trabajo.
Que el amor de los uruguayos hacia ti,
se traduzca en respeto y promoción de la mujer,
ya que eres espejo de su vocación y dignidad,
en la Iglesia y en la sociedad.

3. ¡Virgen del Magnificat, fiel a Dios y a la humanidad!

Te ofrecemos y ponemos bajo tu protección,
la Iglesia entera del Uruguay,
los obispos y los sacerdotes, los diáconos permanentes,
los religiosos y religiosas,
los seminaristas y novicios
y cuantos están dedicados
al servicio de la evangelización
y del progreso de este pueblo:
los misioneros, los catequistas,
los laicos comprometidos, los jóvenes.

Tú que eres la imagen perfecta y viva de la libertad,
de la unión indisoluble entre el amor de Dios
y el servicio a los hermanos,
entre la evangelización y la promoción humana,
enséñanos a poner en práctica
el amor preferencial de Dios por los pobres y humildes.

Que toda la Iglesia del Uruguay,
bajo tu mirada, con tu ayuda y siguiendo tu ejemplo,
trabaje sin descanso por implantar
el Evangelio de las bienaventuranzas,
garantía de libertad, de progreso, de paz;
y promueva la solidaridad con las demás naciones hermanas.

Somos, por la gracia, hijos de Dios y hermanos en Cristo,
sellados por el mismo Espíritu,
miembros de la misma Iglesia
e hijos tuyos, Madre del Redentor.
Que podamos dar testimonio de nuestra fe con audacia
y, por la acción de tu Espíritu,
nuestro Uruguay sea fiel a su historia,
marcada por la Cruz y por tu presencia amorosa de Madre,
Capitana y Guía de nuestra libertad.

Amén.

ORACIONES BÁSICAS DEL CRISTIANO Y ORACIONES MARIANAS

PADRE NUESTRO

Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.
Amén.

AVEMARÍA

Dios te salve, María;
llena eres de gracia;
el Señor es contigo;
bendita tú eres
entre todas las mujeres,
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.
Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros, pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte.
Amén.

GLORIA

Gloria al Padre
y al Hijo
y al Espíritu Santo.
Como era en el principio,
ahora y siempre,
por los siglos de los siglos.
Amén.

MISTERIOS DEL ROSARIO

Misterios Gozosos (lunes y sábado)
1. La encarnación del Hijo de Dios
2. La visitación de María a su prima Santa Isabel
3. El nacimiento del Hijo de Dios en Belén
4. La presentación de Jesús en el templo y la purificación de María
5. El Niño perdido y hallado en el templo

Misterios Dolorosos (martes y viernes)
1. La Oración de Jesús en el huerto
2. La Flagelación del Señor
3. La Coronación de espinas
4. Jesús que carga con la cruz camino al Calvario
5. La Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor

Misterios Gloriosos (miércoles y domingo)
1. La Resurrección del Señor
2. La Ascensión del Señor
3. La Venida del Espíritu Santo
4. La Asunción de Nuestra Señora a los Cielos
5. La Coronación de la Santísima Virgen

Misterios Luminosos (jueves)
1. El Bautismo en el Jordán
2. La autorrevelación en las bodas de Caná
3. El anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión
4. La Transfiguración en el monte Tabor
5. La Institución de la Eucaristía

BAJO TU AMPARO

Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios,
no desprecies las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades,
antes bien, líbranos siempre de todos los peligros,
Oh Virgen gloriosa y bendita.
Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.
Para que seamos dignos de alcanzar
las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.
Amén.

MEMORARE

Acordaos, oh piadosísima Virgen María,
que jamás se ha oído decir
que ninguno que haya acudido a vos,
implorando vuestra asistencia, y reclamando vuestro socorro
haya sido abandonado de vos.
Animado por esta confianza,
a Vos también acudo, oh Virgen, Madre de la vírgenes,
y aunque gimiendo bajo el yugo de mis pecados
me atrevo a presentarme ante vuestra presencia soberana.
No desoigáis oh purísima Madre de Dios mis humildes súplicas,
antes bien, inclinad a ellas vuestros oídos,
y concedédme lo que os pido.
Amén.

LA SALVE

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia,
vida, dulzura y esperanza nuestra.
Dios te salve.
A Tí clamamos los desterrados hijos de Eva,
a Tí suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas.
Ea, pues, Señora Abogada Nuestra,

vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos,
y después de este destierro, muéstranos a Jesús,
fruto bendito de tu vientre.
Oh, clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María.
Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios,
para que seamos dignos de alcanzar
las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

BENDITA SEA TU PUREZA

Bendita sea tu pureza
y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza.
A Ti, celestial Princesa,
Virgen Sagrada María,
yo te ofrezco en este día
alma, vida y corazón.
Mírame con compasión,
no me dejes, Madre mía.

ÁNGELUS

El Ángelus tradicionalmente se recita todo el año en la mañana (6 AM), al mediodía (12PM) y en la noche (6:00 PM), excepto durante la pascua que se reza en vez el Regina Coeli.

V. El Ángel del Señor anunció a María.
R. Y concibió del Espíritu Santo.
Ave María.
V. He aquí la esclava del Señor.
R. Hágase en mi según tu palabra.
Ave María.
V. El Verbo se hizo carne.
R. Y habitó entre nosotros.
Ave María.
V. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.
R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.

*Oración

Derrama, Señor,
tu gracia en nuestros corazones
para que, los que por el anuncio del Ángel
hemos conocido la Encarnación de tu Hijo,
alcancemos, por su Pasión y Cruz,
la gloria de su Resurrección.
Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor.
R. Amén.

(El Ángelus nos recuerda la Anunciación)

REGINA COELI - REINA DEL CIELO

(Durante el Tiempo Pascual sustituye al Ángelus)

V. Reina del cielo, alégrate. Aleluya.
R. Porque el Señor a quine mereciste llevar en tu seno. Aleluya.
V. Ha resucitado, según su Palabra. Aleluya.
R. Ruega al Señor por nosotros. Aleluya.
V. Gózate y alégrate, Virgen María. Aleluya.
R. Porque verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

Oremos:

Oh Dios que por la Resurrección de tu Hijo,
nuestro Señor Jesucristo,
has llenado el mundo de alegría,
concédenos por su Madre, la Virgen María,
alcanzar el gozo de la vida eterna.
Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor.
R. Amén.

ALABANZAS A LA STMA. VIRGEN MARÍA
LETANÍAS LAURETANAS

Señor, ten piedad de nosotros
Cristo, ten piedad de nosotros
Señor, ten piedad de nosotros
Cristo, óyenos
Cristo, escúchanos
Dios, Padre Celestial Ten piedad de nosotros
Dios Hijo. Redentor del Mundo -R.
Dios, Espíritu Santo -R.
Santa Trinidad un solo Dios -R.
Santa María. Ruega por nosotros
Santa Madre de Dios -R.
Santa Virgen de las Vírgenes -R.
Madre de Cristo -R.
Madre de la Iglesia -R.
Madre de la Divina Gracia -R.
Madre Purísima. -R.
Madre Castísima. -R.
Madre y Virgen -R.
Madre sin mancha. -R.
Madre Inmaculada -R.
Madre amable -R.
Madre admirable -R.
Madre del buen consejo -R.
Madre del Creador -R.
Madre del Salvador -R.
Virgen prudentísima -R.
Virgen venerada -R.
Virgen laudable -R.
Virgen poderosa -R.
Virgen clemente -R.
Virgen fiel -R.
Espejo de justicia -R.
Sede de sabiduría -R.

Causa de nuestra alegría -R.
Vaso espiritual -R.
Vaso honorable -R.
Vaso insigne de devoción -R.
Rosa Mística -R.
Torre de David -R.
Torre de Marfil -R.
Casa de oro -R.
Arca de la Alianza -R.
Puerta del Cielo -R.
Estrella de la mañana -R.
Salud de los enfermos -R.
Refugio de los pecadores -R.
Consuelo de los afligidos -R.
Auxilio de los cristianos -R.
Reina de los Ángeles -R.
Reina de los Patriarcas -R.
Reina de los Profetas -R.
Reina de los Apóstoles -R.
Reina de los Mártires -R.
Reina de los Confesores -R.
Reina de las Vírgenes -R.
Reina de todos los santos -R.
Reina concebida sin pecado original -R.
Reina llevada al cielo, -R.
Reina del Sacratísimo Rosario -R.
Reina de la paz. -R.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, Perdónanos Señor
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, Escúchanos Señor
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
Ten piedad de nosotros